

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, CARLOS JESÚS; IBÁÑEZ ROJO, RAFAEL Y ROMERO BALSAS, PEDRO (2012): *Sociología de la empresa, el trabajo y las organizaciones. Un enfoque crítico*. Editorial Grupo 5. Madrid. 328pp.

La presente obra está concebida como libro de texto básico para asignaturas como sociología de la organización o similares. Ciertamente, cumple con creces este objetivo pero, además, es un libro cuya virtud principal consiste en contextualizar, en forma clara y contundente, las relaciones existentes entre las transformaciones del orden capitalista y los cambios ocurridos en la organización del trabajo, las relaciones industriales y las teorías y enfoques conceptuales que se han formulado para entender el funcionamiento de las empresas y, de ese modo, asegurar un efectivo desempeño de las mismas, atendiendo en forma prioritaria el interés de sus elementos dirigentes.

En diversos aspectos, los autores logran diferenciar su libro de otros manuales, principalmente escritos por autores anglosajones, que se ocupan de introducir al lector al estudio sociológico de las organizaciones. En primer lugar, Fernández Rodríguez et al. aclaran que primordialmente su interés empírico es el estudio de la empresa, más que el de la organización en sentido abstracto. Así, se ocupan fundamentalmente de las teorías propias de la gestión de empresas, que tienen impacto o aplicaciones más directas en la

praxis organizacional. En segundo lugar, el libro tiene una marcada orientación crítica, poniendo de manifiesto que las formas de concebir las organizaciones y los modos de intervención que se derivan de las mismas no poseen un carácter neutral, sino que pueden servir para potenciar muchos aspectos negativos del mundo del trabajo.

El primer capítulo introduce al lector en la especificidad del análisis sociológico, distinguiéndolo de otros potenciales enfoques de abordaje sobre la problemática laboral y organizacional. Además, presenta un somero análisis de las principales técnicas metodológicas de las que se nutren las ciencias sociales para arribar a conclusiones rigurosas sobre su objeto de estudio. Esto resulta esencial para la comprensión del lector de las teorías que se estudiarán a lo largo de la obra, lo que posibilitará desarrollar una visión crítica de las mismas y observar que sus conclusiones pueden basarse en fundamentos muy endeble.

En el segundo capítulo, los autores presentan el pensamiento de algunos teóricos de la sociología clásica, vinculando sus conceptos y teorías al mundo del trabajo. Entre otros destacados

pioneros de la sociología, desfilan por las páginas del libro, la perspectiva de Saint-Simon sobre el naciente orden industrial de su época, el darwinismo social de Spencer, la visión crítica de Marx y la concepción de la burocracia de Max Weber, a la que naturalmente otorgan especial consideración y debate, enriqueciendo la formulación original weberiana con los aportes más recientes de autores como Bauman, Ritzer y du Gay, ofreciendo un tratamiento más actualizado que el usual en libros de textos sobre sociología organizacional.

El tercer capítulo está dedicado a quienes son considerados los primeros teóricos de la administración, Frederick Taylor y Henri Fayol, así como a quien introdujera en el mundo fabril la línea de montaje, Henry Ford, dando el puntapié al modelo de acumulación asociado a su nombre. Los autores realizan un destacable trabajo expositivo de contextualización de las ideas de dichos autores, comenzando por explicar las condiciones del desarrollo de la primera revolución industrial y cómo ésta posibilita luego el surgimiento de la empresa industrial moderna, con la declinación del trabajador de oficio y el surgimiento de un nuevo trabajador, a partir de las técnicas organizativas propiciadas por la administración científica de Frederick Taylor. El impulso formalizador de Taylor será posteriormente extendido del área del taller industrial a otras áreas de las organizaciones, principalmente mediante la búsqueda de principios de diseño y organización, aspecto central del aporte de Henri Fayol. Asociados a estos desarrollos, se perfila el surgimiento de la sociedad de consumo, la que por fuerza requiere una nueva norma de consumo de masas. Así, los autores explican la existencia de un desequilibrio entre la capacidad productiva (extendida notablemente por la nueva división técnica del trabajo propiciada por Taylor, en lo intelectual, y materializada por Ford, en la arquitectura

material de la producción a partir de la cadena de montaje) y la capacidad de consumo de las sociedades avanzadas de la época. La insuficiencia del paternalismo industrial para balancear esto llevará a la progresiva instauración de un nuevo modelo social, en el cual el Estado tendrá un rol preponderante como agente activo en la organización económica y promotor de una serie de avances sociales que beneficiarán a la clase trabajadora.

En el capítulo cuarto, se desarrolla el surgimiento de un conjunto de teorías y enfoques gerenciales cuyo principal punto en común es el rescate de la dimensión informal de las organizaciones, es decir, aquel residuo de comportamientos que queda al margen del formalismo administrativo pregonado por la administración científica. Al respecto, se analizan las reflexiones teóricas derivadas de la experiencia empresarial de Chester Barnard y los hoy clásicos estudios de Elton Mayo en la fábrica Hawthorne de la Standard Electric, considerados como las primeras aproximaciones superadoras de la escuela de la administración científica. También se detallan investigaciones posteriores sobre motivación y satisfacción laboral, realizadas cuando los científicos sociales comienzan a ganar terreno en el campo de los estudios empíricos en administración. Los autores realizan una excelente presentación de dichos enfoques, destacando sus limitaciones metodológicas y conceptuales así como la ingenuidad manifiesta de la filosofía gerencial que pregonaban, advirtiendo, no obstante, que en última instancia dichos enfoques pueden entenderse como un intento de avance sobre el control posibilitado por el taylorismo, en procura de desentrañar la "mente del empleado" a los efectos de permitir su manipulación por parte de los empleadores.

La complejidad creciente que adquieren las empresas y las organizaciones públicas durante la era del fordismo estará signada no sólo por el surgimiento

de nuevas teorías gerenciales y técnicas administrativas, sino por diferentes enfoques sociológicos que dan cuenta de las transformaciones en el mundo del trabajo. Los autores se ocupan de ellos en el capítulo quinto, en el cual analizan tópicos como la tecnocracia y las reacciones motivadas por la creciente burocratización de las organizaciones. Ya en la década de los setenta, comienzan a ser evidentes los límites del fordismo ante la crisis experimentada por el modelo keynesiano, ante la cual el pensamiento liberal se erige como alternativa teórica y más tarde real de poder con el ascenso de los gobiernos de Reagan en Estados Unidos y Thatcher en el Reino Unido.

El capítulo sexto se focaliza en el desafío que las técnicas productivas japonesas (el denominado “ohnismo”) plantean a la línea de montaje tradicional, produciendo una verdadera y paulatina transformación en el mundo industrial que se extiende hasta nuestros días. Los autores explican el sistema de producción just-in-time y conceptualizan el postfordismo como salida de la crisis del modelo anterior, caracterizando desarrollos relevantes que comienzan en los años ochenta y adquieren mayor vigor en décadas sucesivas como la globalización económica y financiera, que sucede al colapso del régimen soviético, la reforma del Estado, el auge del consumismo y, fundamentalmente, una serie de cambios de carácter general que sufren las empresas, como la desestructuración del modelo jerárquico a favor de modelos de redes organizacionales y la creciente descentralización e introducción de diversas formas de flexibilización del empleo.

Estos cambios tendrán un correlato en notables aspectos del pensamiento gerencial, que los autores sintetizan bajo la rúbrica de nuevo gerencialismo, la cual abarca el surgimiento de ideas gerenciales que ponen el acento en diversos temas, pero cuyo mensaje central es que el mundo del trabajo ha super-

ado el disfuncional y oprobioso modelo burocrático para entrar en una era de autodirección y empoderamiento de los trabajadores, mayor libertad, liderazgos más democráticos y orientados a la gente, relevancia de la innovación y el conocimiento (lo que ofrece ventajas notables a quienes se preocupan en mejorar sus capacidades y aptitudes), mayor compromiso por la ética y el cliente y similares concepciones que, en definitiva, presentan las transformaciones sociales y económicas bajo una luz notablemente favorable. Un análisis separado merecen los modos en que se difunde este paradigma del nuevo gerencialismo, lo que lleva a los autores a explicar el rol de las escuelas de negocios y las consultorías en gestión, la prensa económica y la literatura de los gurús del *management*, cuya retórica particular, en tanto generadora de un mito sobre el mundo empresarial, es objeto de especial atención. En este sentido, los autores presentan un panorama muy actualizado de la literatura de gestión al tiempo que innovan respecto a los libros de texto en castellano sobre la materia, los cuales típicamente brindan una visión acrítica, y en ocasiones desactualizada, sobre estas temáticas. Adicionalmente, se hace una somera presentación de los estudios críticos en administración (*critical management studies*), que conforman una alternativa sociológica al estudio de las organizaciones que tiene poca difusión en el mundo de habla hispana, pese a su creciente influencia académica en otros países.

El capítulo octavo está dedicado a conceptos básicos sobre relaciones industriales, profundizando en forma más sistemática algunos conceptos avanzados en otras partes de la obra. En particular, es destacable el tratamiento histórico del desarrollo del movimiento obrero y el análisis del estudio de la conflictividad laboral. En el capítulo noveno, los autores consideran diversos aspectos de la relación de las políticas sociales

con el mundo del trabajo, explicando los modelos de Estado de Bienestar, su surgimiento histórico, variedades nacionales y problemática actual. En estrecha asociación con dicha temática, se analizan temas como la forma en que la legislación de diversos países regula la relación entre el trabajo y la familia, las cuestiones de género, etc. Por último, se desarrolla el tema de la segmentación del mercado laboral, así como la problemática de las migraciones y su impacto sobre dicho mercado.

Sin perder rigor en el tratamiento de los temas, el texto está redactado en un lenguaje accesible para el estudiante,

facilitando su rápida comprensión. Esto lo convierte en un trabajo de singular utilidad pedagógica. Para aquellos docentes que quieran brindar a sus alumnos una comprensión sociológica cabal del fenómeno del trabajo y la empresa en el mundo contemporáneo, esta obra resulta altamente recomendable porque combina en un solo volumen una rigurosa exposición de teorías y conceptos, con un excelente análisis histórico que permite contextualizar adecuadamente la lógica de su aparición, auge y abandono.

Ernesto R. Gantman
Universidad de Buenos Aires